

## COMPETITIVIDAD Y EDUCACIÓN

Alberto Cascante

La educación no es una isla en medio de la sociedad, sino un relejo de ésta, que recoge sus tendencias. Uno de los rasgos que define a la sociedad del S XXI es la COMPETITIVIDAD, de ello nos surge una cuestión:

¿Hay que educar al niño para sobrevivir en un mundo competitivo o bien hemos de transformar esta realidad a través de la educación?

### 1.- DEFINICIÓN DE COMPETITIVIDAD

Según el diccionario, competir es contener una lucha dos o más personas entre sí para lograr la misma cosa. Se trata de conseguir el provecho personal a expensas de los demás.

Es una tendencia que sucede con alta frecuencia entre las personas, puede decirse que constituye un rasgo inherente a la naturaleza humana. Estudios ponen en relieve que, en general, los hombres tienden a ser competitivos, mientras que las mujeres presentan un perfil más claramente cooperativo. ¿Es una actitud aprendida o innata? ¿Qué consecuencias se derivan de una actitud marcadamente competitiva? En general se admite que induce a la agresividad, así como a la indiferencia y egocentrismo.

### 2- ¿CUAL ES EL ORIGEN DE LA COMPETITIVIDAD?

- La comparación y la competencia: Una tendencia del ser humano es mostrar su valía, es ser competente, y de esta manera sentirse estimado.

La competencia es la aptitud que tenemos para hacer algo idóneo y ser competente es un objetivo escolar.

Para saber si soy competente necesito del grupo para comparar mi rendimiento respecto de los demás.

Al comparar, es fácil competir pues elaboramos listas de capacidad: es el mejor, es el peor...

En la escuela hay que controlar la competencia para evitar este riesgo, si bien los niños tienden a ello.

<b>COMPETITIVO</b>	<b>COMPETENTE</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Le importa su yo.</li><li>• Vive por encima de los demás: sobrevive.</li><li>• Construye un mundo mejor para sí mismo.</li><li>• Mira al ego.</li><li>• Es egoísta.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Le importan los demás.</li><li>• Vive con los demás: convive.</li><li>• Mira al otro.</li><li>• Es solidario.</li></ul>

- El entorno como fuente de motivación

- 1.- Empuje verbal y basado en la autoridad
- 2.- La retribución: premios y castigos.
- 3.- El entorno: competencia y comparación.
- 4.- El disfrute de lo bien hecho.
- 5.- Los valores.

Las personas nos motivamos al compararnos con los demás, deseamos protegernos, no ser menos que otros, de modo que a la competitividad se acude, a menudo, para ocultar debilidades, destacando fortalezas.

- Necesidad de poder y control

Otra de nuestras tendencias, además de la estima, es la tendencia al poder y control de los demás.

El poder social es una capacidad que una persona posee para controlar la de la conducta de otras.

Esta ansia de dominio puede fomentar la tendencia a la competitividad. La cooperación, por su parte renuncia a la posibilidad de prevalecer sobre el otro.

3.- ¿DE DONDE SURGE EL DESEO A LA COMPETITIVIDAD?

Desde el punto de vista psicológico, el ser humano tiende a ser competitivo, por sus necesidades de estima, poder, control y protección de su vida. Estas tendencias pueden estimularse a través del ambiente.

- En la **familia**: Desde que se nace, las comparaciones son inevitables: entre padres, hermanos, parientes... Si la comparación se centra en términos bueno-malo, capaz- incapaz, se genera agresividad y competitividad.
- En la **escuela**: En general para evaluar hay que comparar. Por tanto, en este escenario se aviva la competitividad. Es deber del docente controlar la situación.
- En la **sociedad**: El modelo económico es competitivo. El éxito es un valor estimado. El hábito gana/pierdes está más extendido que el gana/ganas.

4.- ¿CÓMO REGULAR LA COMPETITIVIDAD?

Consejos:

- No abusar de la comparación: La comparación sistemática genera efectos negativos: Rechazo, agresividad y celos. / Aviva sentimientos egoístas / Las acciones solo valen por sus resultados.
- Cultivar más la superación personal:
- No abusar de las competiciones: Su deseo es fuente de problemas: Daña la imagen de los menos capaces / Centra el esfuerzo en el resultado y no en el aprender / Acrecienta actitudes a la defensiva...para ocultar debilidades.

- Interpretar las notas como indicador: Las notas informan de dónde se está y lo que falta. No han de ser un elemento de humillación, descrédito o comparación. El objetivo de la escuela es aprender y disfrutar aprendiendo, no ser el mejor.
- Enseñar a ganar y a aprender: El deporte no es sólo ganar, sino la amistad, el disfrute, la superación, el reconocimiento del otro... Interpretar la victoria desde el respeto al rival y la humildad. Interpretar la derrota evitando el menosprecio, la agresividad y la búsqueda de excusas.
- Juzgar y valorar la competitividad social: Como padres, poner atención a la competitividad social (deportiva, política...) para ponerla al descubierto y frenarla.
- Educar en el respeto: El respeto es la actitud que lleva a reconocer los derechos, la dignidad y el decoro de una persona o cosa y abstenerse de ofenderlos. La competitividad exagerada tiende a faltar al respeto. El respeto se cultiva poniendo a la persona como valor supremo.
- Orgullo y cariño no dependen del éxito: A los hijos se les quiere por lo que son. Si condicionamos el cariño al éxito, buscarán el reconocimiento compitiendo, cosificarán el cariño, como si pudiera comprarse con resultados.
- Orientar la vida al servicio de los demás: La competencia puede orientarse hacia uno mismo o hacia los demás. El discurso no es tanto hacer las cosas bien para tener una posición social y económica privilegiada, sino para ayudar, para construir. Cuando la vida se interpreta en términos personales, se compete. Si se interpreta en términos de servicio, se coopera.

